

REGINA LACRIMAE

REGINA LACRIMAE



Una hermosa selección de Poesía Gótica Ecuatoriana

THE LAST DAMNED POET

DIEGO RÍOFRÍO VIVANCO

JANIS VILLACÍS

ANDRÉS GUARNIZO

PAULINA SOTO

DANNY SICK

ROMANCE



NOCTURNO

www.romancenocurno.es.tl
versogotico@gmail.com



Derechos Reservados: Se permite la libre distribución del texto, sin alterar el contenido del mismo y poniendo el nombre del autor de cada poema.



Prólogo

Resulta difícil encontrar apoyo en editoriales o centros culturales puesto que este tipo de letras jamás encajará en lo comercial. Es fácil darse cuenta de los padrinazgos que hoy existen en la casa de la cultura, personas que publican tres o cuatro libros anuales y se sienten orgullosas por la cantidad ya que carecen de calidad. Así mismo de la noche a la mañana han aparecido escritores mediocres que por asistir a un taller ya constan en las nuevas antologías ecuatorianas.

Siempre he defendido la idea de que la poesía no puede ponerse al servicio de políticas baratas o causas sociales hipócritas. Así que si tu propósito querido lector era el de encontrar versos políticos o sociales me doy el gusto de decepcionarte y exhortarte a que abandones estas páginas.

El libro que se presenta a continuación es el resultado de diez, quince y hasta veinte años de esfuerzo, pues sólo el proceso puede garantizar la calidad. Aquí se reúne una hermosa selección de poesía oscura o gótica con varios autores ecuatorianos que se entregaron desinteresadamente al proyecto y confiaron en el mismo.

Quito-Ecuador
Junio del 2011





THE LAST DAMNED POET

Guena



Dulce Miel

Seductora, siempre, hasta el final
ni la muerte es tu rival;
no habrá quién te iguale,
porque tú das vida
así como muerte...

Anhelo sentir tus manos
para que me ericen la piel,
de aquel vasto frío
que recorre mi cuerpo
cual dulce miel...



Llévame Junto A Ti

Princesa hermosa,
princesa de la oscuridad
levanta tus negras alas,
cúbreme con ellas
y llévame junto a ti
a volar.



Silencio I

Miro tus ojos y no puedo verte a la vez,
toco tus manos y no puedo tocarte a la vez;
mi cuerpo tiembla cada vez que estás cerca
y solo guardo silencio.

Cuando te tengo cerca, me callo...

Todo es silencio...

Mi rostro se paraliza, está ausente;
tu hermosura me cautiva
y no articulo palabra...

Letras... he escrito miles de palabras
y miles de letras para ti,
y en silencio grito tu nombre...

Con una sonrisa iluminas mi sendero,
iluminas mi alma y mi cuerpo inerte.
Te dibujo con mis manos, pero no lo hago
porque ellas son inútiles ante tal belleza.

Silencio... sólo tengo silencio... '
y así estaré por siempre
por no tenerte.

Diciembre 2009



Confesión De Un Alma (Silencio II)

Largos tus cabellos
con los cuales juega el viento.
Dulces labios bañados por agua
que provocan sed.

Mirada de fuego
Con la que quemas mis sentidos,
los tomas con tu fuerza
y los haces tuyos.

Me dejas vulnerable ante ti;
no tengo movilidad,
poco siento mis huesos...

Siento como cuchillos
que se incrustan en mi cuerpo, tu respiración,
no puedo moverme... no podré hacerlo más.

Muero poco a poco, en silencio,
ese silencio que me acompañará
hasta el final;
este final está cerca... muy cerca.

Confieso en silencio... que aun...
eres parte de mí...

Diciembre 2009



Desde Mi Ataúd (Silencio III)

Pequeñas gotas de sangre
que emanan mis ojos,
sintiendo que la muerte
vendrá hacia mí...

Te llevas todo mi amor y toda mi pasión;
y el día de mi muerte,
tú serás la única a la que deseo
ver desde mi ataúd...

Abril 2009



Detrás De Tu Mirada (Silencio IV)

No puedo imaginarme
qué hay detrás de tu mirada,
no sé qué esconde y qué oculta...

En silencio te observo;
te conviertes en dueña de mis sueños,
de mis anhelos.

Seduces mis sentidos con tu misticismo,
con tu enigmática presencia...
¿Qué ocultas? No lo sé.

Cómo saberlo, si mi mente se pierde
en el limbo de tu ser...

Diciembre 2009



Máscara De Palidez (Silencio V)

Quisiera vivir un día sin aire,
salir de este mundo mortal...
y perderme en el tiempo.

El tiempo... corre deprisa,
no se detiene y jamás se detendrá;
lo mismo sucede con mi alma,
con mi cuerpo, con mi sangre...

Cierro mis ojos y siento que duermo,
Veo tu rostro pálido pero lleno de vida...
Un rostro que me cautiva,
Me desconcentra y me desconcierta.

¿Qué escondes tras esa máscara de palidez?
Me gustaría saberlo y poder entrar
en tu mente y perderme en ella... siempre.

Diciembre 2009



¡Te Encontré Otra Vez!

Amnesia de aquellos recuerdos;
momentos vividos que se pierden en mi memoria,
dulce agonía que acecha mi mente
tratando de recordar.

Te veo sentada bajo un árbol,
aquel árbol coposo
en el que nos solíamos encontrar;
tú me esperabas con una gran sonrisa,
y me brindabas un caluroso abrazo.

Corrías para abrazarme
y agasajarme con un tierno beso,
en el cual nos fundíamos
y éramos un solo ser.

He esperado muchos años (tal vez siglos)
para volverte a ver;
y hoy por fin terminó la espera...
¡Te encontré otra vez!

Agosto 2010



Noches Sin Ti

Cada noche que pasa,
se hace más larga la espera de tenerte entre mis brazos;
pero aun no pierdo la esperanza
de tener cerca de mí.

Deseo brindarte mi alma, mi vida, mi eternidad...
eternidad que jamás imaginaste,
que será sólo tuya.

Eres y serás un tesoro,
el tesoro máspreciado de mi existencia,
el más valioso
y el más grande anhelo
que jamás pensé encontrar...

Noches sin ti,
se han vuelto mi condena...
Jamás olvides que estarás en mí...

Agosto 2010



Un Nuevo Comienzo

Un nuevo comienzo...
Renacer en una nueva vida,
bajo las alas de la oscuridad...

Un nuevo comienzo...
Renacer en una nueva vida,
bajo el manto de la noche...

Un nuevo comienzo...
Renacer en una nueva vida,
bajo el abrazo de la luna...

Un nuevo comienzo...
Renacer en una nueva vida,
bajo las alas de la muerte...

Agosto 2010



Crepúsculo

Crepúsculo, aquel en el que despierto,
aquel en el que tengo nuevamente fuerzas,
aquel en el que vuelvo a renacer.

Crepúsculo, aquel en el que todo cambia,
aquel en que el mundo se vuelve diferente
aquel en el que vivo una vez más.

Aunque muerto en vida estoy,
como un ser inmortal,
la noche me traerá vida durante la eternidad.

Agosto 2010



Fuego

Tan viva llama de esperanza para algunos,
certeza de muerte para otros;
luz que ilumina y abriga almas perdidas
en el tiempo y el espacio.

El fuego quema corazones desesperados,
quema cuerpos desvanecidos
y yacientes a las orillas de los oscuros mares.

Luz eterna de vida y de muerte
que pronto quemará mi alma desolada,
convirtiéndola en cenizas
que se esparcirán infinitamente.

Junio 2010



¡Hasta Pronto!

Mil palabras no han servido,
mil actos no han tenido valor;
no sé qué más hacer,
creo que he agotado
todos mis recursos.

Lo único que me queda
es renunciar a ti,
renunciar a todo...
todo lo que jamás
podré darte.

No quise imaginarme este fin,
no quise aceptarlo;
tal vez pensé estar
preparado para este momento,
pero no fue así.

Ahora sólo te diré Adiós.
No diré palabra alguna,
para que estés tranquila...
me alejaré de ti...

Te diré Adiós en silencio,
como cuando la muerte
llega sin previo aviso,
y se lleva una vida...
se despide sin decir palabra...



Serán otros labios los que te besen,
serán otros brazos los que te abracen,
mas yo jamás lo volveré a hacer...
ahora sólo te digo... ¡Hasta Pronto!

Diciembre 2009



Only In My Dreams

Only in my dreams
you are by my side.
Only in my dreams
stay to night.

Give me your hand
and walk in my path;
just be my life,
my life forever...

Only in my dreams
you are;
only in my dreams
came to me.

The next door is near,
the next door is the way
to our happiness.
The next door is the way
to live together in the Eternity...

Febrero 2010



No Más

Cada día que pasa, estoy muriendo;
muriendo con tu quemimportismo,
con tu “no pasa nada”...

No quiero seguir así,
¡todo está mal!
Por favor no más daño,
no más... ya no...

Mi alma está completamente
sumida en la agonía,
golpeada por el dolor;
herida a muerte por la soledad
y desesperación...

Muerte, ven cerca de mí
Y sé la única que calme
este dolor...

Febrero 2010



Celadores De La Oscuridad

Seres de la noche,
celadores de la oscuridad,
amantes pasionales y lujuriosos de lo incierto...
Así somos aquellos que pensamos diferente.

Así somos los seres nocturnos,
los verdaderos hijos de la noche;
somos aquellos a quienes la sociedad teme,
esa sociedad que vive preguntándose:
¿Qué es lo pensamos?

Julio 2010



El Reflejo De Mi Alma

Sentado al lado de un cadáver,
quien había quedado sin movimiento con su mirada fija
en un oscuro páramo; como si me mirara a los ojos,
vi mi último amanecer...

Ese cadáver, era el reflejo de mi alma;
mi alma que no cesaba de agonizar...
por la nefasta vida que me tocó vivir.

Una nueva vida comencé aquella noche -hace 200 años-,
en que vi al mundo de manera diferente...
Aquella noche en que el mundo cambió para mí;
como si en un instante todo lo que conocí,
jamás hubiese existido.

Agosto 2010



El Alma Dormida

Confundido una vez más,
estaba sentado en un rincón;
con el alma dormida,
antes de su eminente destrucción...

Luz eterna de vida y de muerte
que pronto quemará mi alma desolada,
convirtiéndola en cenizas
que se esparcirán infinitamente.

Agosto 2010



Aún Recuerdo Su Sonrisa

Caminando por el valle de la desolación,
encontré al ser más bello
que jamás pude imaginar.
Ella al verme se acercó a mí y me abrazó...
Era la mujer que siempre soñé...

Una mujer con mirada de fuego;
un fuego que quema el alma
y llena de alegría el corazón.

Aún recuerdo su sonrisa,
la tengo presente en mi mente;
mientras permanece entre sueños, esta mente,
que la llama por su nombre,
hasta cansarse y volver a dormitar.

Hoy, aún en sueños
mi alma divaga por aquel valle,
buscándola y preguntando:
¿En dónde se encontrará?

Agosto 2010



Muerte II

Estando solo otra vez,
caminando en la penumbra de la eterna noche,
deseo morir de una vez
y, así, saciar mi sed de angustia y desesperación...

Con sarcástica sonrisa de maléfica soledad,
es así como te muestras ante mí. Muerte.
Hoy despierto más congelado,
como jamás lo estuve en mi vida...

Viniste hasta mí, y me arrancaste la existencia;
como cuando el viento de la pálida tiniebla,
arranca las hojas de un árbol seco.
Ese árbol, es mi alma que va quedando...
desnuda y moribunda,
por el inevitable paso del tiempo.

Agosto 2010



Estás Lejos

Silencio en la noche,
espanto y miedo de no tenerte;
oscuridad total al no poder verte,
porque ahora estás lejos.

Me encuentro sentado,
observando hacia el infinito de las penumbras;
mirando la luna (mi única compañía).
Aguardando a que la muerte venga por mí.

Mi alma no encuentra consuelo,
al hallarme en un rincón;
llorando con desesperación esperando tu regreso,
y sentir una vez más
el calor de tus brazos rodeando mi cuerpo.

Agosto 2010



Eres Dueña

Eres dueña de mis sentidos,
de mi alma, de mi mente;
eres dueña de mi cordura,
de mi eminente locura.

Eres dueña de todo lo que soy,
de todo lo que fui;
eres dueña de mis sentidos,
de mi mundo sombrío.

Estés donde estés,
cualquier lugar en el que te encuentres;
jamás olvides que eres dueña
de este corazón que arde en llamas por ti.

Agosto 2010





DIEGO RÍOFRÍO VIVANCO

Quito



La Muerte pasea conmigo

La Muerte pasea conmigo
 en calles infestadas de soledad
 va descalza y lleva vestido nuevo,
 mi perfume le agrada
 y suspira con los poemas que le dedico,
 tiene una rosa entre sus senos
 y en noches cuando la locura
 y la melancolía destrozan mi corazón
 ella entona para mí el canto de los desahuciados.

No estas solo -me dice y continúa-
 yo soy quién se rindió a tus penas
 las veces cuando el amor te despreció,
 no uso promesas ni ilusiones
 pero soy la última esperanza
 puesta en tu tragedia,
 siempre te he visto en un lecho de sangre
 con la sonrisa apagada
 mientras los pensamientos
 dibujan un cementerio marchito

Y yo, caído en el éxtasis le respondo:
 de todas las mujeres
 que se cruzaron en mi vida
 ¡tantas o tan pocas!
 como la fugacidad de mi alegría,
 sólo en ti la belleza se convierte en bendición,
 por eso te invoco desde el infinito
 cuando mojo mis recuerdos
 y sólo encuentro grandes abismos
 que me hacen caer en tus pestañas.



Réquiem de penas

Fingida la calma,
fingida la caricia,
para que el beso no duela,
retoño cruel de tu corazón y el mío
que se abrieron paso por un absurdo camino
donde los cadáveres halaban tus cabellos
hasta enterrarte en el ayer
y es que nunca existió un mañana,
sólo frágiles momentos,
oscuros como el polvo de mis lágrimas,
quisiera encontrarte en el réquiem
que sirve de expiación a mis penas
y confesarte que subí a los infiernos
para quemar tu última promesa,
pero todo fue en vano,
tus labios siguen mordiendo mi existencia
y aún contemplo las huellas
que tu cuerpo dejó en el cementerio
donde fingimos nuestra muerte,
afanados en burlarnos del tiempo y de la vida,
el primero se ha marchitado ya,
sólo quedan cientos de espinas
que me sirven para revolcar el alma,
pero la vida no se va,
sus flores duelen,
su sonrisa asquea...



Letanía de amor

En la fría arboleda
donde se esparce mi quebranto,
tu mirada de geranios,
destaja en el ambiente
un miserere
de colores desflorados,
que pronuncian mi nombre,
como una aberración enramada
sobre un jardín de sepulturas,
que ansiosas desean acariciar tu cuerpo,
para luego estrechar sus lenguas
hasta el ocaso
donde descansa mi miserable alma,
tus labios semiabiertos
al destello de mis laceraciones,
los acaricio entre los negros espinos
de mi sangrante imaginación,
para tenerte sobre las siete lunas
de mi crepúsculo,
invocaré a la sangre,
para que arrastre por tus entrañas
la letanía de mi amor.



Desgarramiento

Ahora que la absenta y el tabaco
han cubierto mi destierro
hasta hacerme perder en la añoranza,
trato inútilmente de cubrir tu misterio
con polvos marchitos
y con las migajas de mis lamentos,
pues sólo tú y yo conocimos
el dolor de la carne
cuando el alma la corrompe,
con esos sentimientos sangrantes
que nos guardamos
para la última función
en ese teatro donde cada pesadumbre
ocupaba su asiento,
mientras la desesperanza
escondida en un rincón
aguardaba para barrer con abrojos
la basura de los recuerdos,
hoy, cerrado ya el telón
comienzo a dibujarte desnuda
sobre una cruz invertida
que se clava en la mitad del camino
que tendré que atravesarlo solo.



Asfíxiame más fuerte corazón

Antes de irnos mi siniestro corazón
recuerda cuando viste
por última vez la luna,
tus ojos parecían encadenados
a la excitante noche,
las palabras fluían suavemente
sobre el cementerio de nuestros amores.

Disfrutabas, si disfrutabas
de esos bellos momentos
cuando el viento te robaba una lágrima,
lo poco que suspirabas
era motivo de tranquilidad.

El sonar de las campanas
se convertía en la morfina más pura
hasta calmar ese terrible sufrimiento,
el ser que en tus labios se dibujaba
era un terco pretexto
para descubrir la vida.

Tras enredaderas y ciénagas
te levantabas en un nuevo día
que se mostraba abrazador y sereno,
propicio para rezarle
a nuestro señor Ángel Decapitado
en ese templo de locura y tristeza
donde nadie nos visitaba.



Figuras fúnebres y cuadros con sangre,
imágenes que para el mundo eran grotescas
para ti resultaban sublime inspiración,
ahora tienes dos copas en la mano:
la una es vida, la otra es Muerte,
dejas caer con odio la primera
y bebes a tragos largos de la otra,

Asfíxiame más fuerte corazón
hasta que marchites dentro de mí,
tú y yo haremos de la podredumbre una poesía
para que los gusanos fallezcan junto a nosotros,
después la Muerte pondrá una rosa
en nuestra tumba
nos cobijará en su pecho y partiremos.



Veneno

Sobre mi frío ataúd
escucho tu llegada,
unas lágrimas resbalan
por mi pálida mejilla,
siento tus abrazos
siento tu tristeza
deseaba verte
aunque no de esta forma,
gracias por venir
a éste mi funeral,
te escucho, te veo,
tan bella como la primera vez
pero ahora es la última,
me llevo tu sangre
tan dulce como el vino
y tan amarga como el veneno
que me tiene aquí.



Laberintos de Ceniza

I

Siento mi sangre escapar
en carrera presurosa hacia la nada,
y en cada lágrima que se lleva
deja lamentos que desgarran He
los silencios de la ausencia
donde ayer perdí una esperanza.

II

No hay plegaria que sirva
ni amor que sostenga a un corazón
tan torturado como el mío
que se arrastra en laberintos de ceniza,
porque la vida me enferma
con su mueca repugnante.

III

Estoy cavando con rosas muertas
el abismo de mi propia tumba
para escapar a todo sentimiento frágil
y ser el verdugo de mi alma entristecida,
así, cuando los cuervos picoteen las entrañas
solo conocerán el maldito rencor.

IV

Ahora que la lluvia se suicida
quiero acompañarla en su dolor,
para vestirla con mi sangre
y llenar su llanto vacío
hasta que la tierra duplique
mi depresión y mi dolor



Sueños en medio de la tristeza

Es media noche al filo
de mis tristes circunstancias,
las rosas cubren de pretextos
el aroma de soledad,
donde la vida se recoge
en un frasco imposible de abrir,
pero, que con facilidad
puede llegar a romperse,
perfumes se confunden con venenos,
venenos se confunden con gloria,
gloria que en realidad no existe
ante los ojos de la nada,
porque el dolor lo consume todo:
amor, ilusiones y sentimientos,
dejando lamentos arrojados
en pálidos versos,
que sólo pueden subsistir,
con la esperanza de llegar a la orilla,
donde piadosos brazo nos abracen,
y así poder derramar lágrimas
en aquellos silenciosos labios,
que logren sostener
nuestra miserable alma.



Con amargo azufre

Fui bautizado con agua de espanto,
carcajada siniestra
se volvió mi noche,
hoy lavo el remordimiento
con amargo azufre
y diluyo las penas
entre la sangre de una dama
que se retuerce en el ataúd,
flores muertas cobijan mi soledad
cuando los recuerdos me torturan,
recuerdos de un viejo amor
sacrificado en la luz de la mentira
y sepultado en el cementerio
de lo que nunca será para mí,
sólo soy dueño de la oscuridad,
amigo de los ángeles caídos
y de todos los demonios
que rasgaron el signo virginal
de alguna desgraciada mujer.



Velo rasgado en la ceniza

Es otra pesadilla
y sigo aquí entre estas líneas,
con el primer amor
que también fue el último.

¡OH santísima noche!
Tráeme la calma vestida de recuerdo.

Ahora sólo sé que no estoy,
porque mi paz se la llevó el viento,
orgías de versos dejé rasgadas
entre estas paredes más olvidadas
que las de mi propia tumba.

Y es que deseo amar y odiar,
tomar mi alma
entre los velos de la memoria
para ser hoja cremada que no vive
pero existe en las cenizas.

Beber vino en las calaveras,
todo se pintaba tan fácil,
el ataúd y las flores
dejando a un lado las pesadumbres.

Polvo fúnebre que cual veneno
hurga en mis entrañas
y acaricia la locura
hasta estrujar las pupilas.



No sé lo que queda de mí
sólo soy el grito extraño
que algún muerto depositó
en camino incierto.

Las campanas están sangrando
sobre sepulcros miserables
donde los días no tienen nombre
y las noches se llaman penas.

No puedo cobijar esperanzas,
soy: el tedio más enfermizo,
el miedo que niega la existencia
bajo la funesta laguna
que acompaña a los poetas.



Patología de errores

Desde que te fuiste
escapo del día y decapito ilusiones,
rehúyo de los sitios poblados con sonrisas.

Levanto un osario en torno a mi soledad
para ahogarme con aquellos fracasos
que se atravesaron en mi destino.

De cualquier fiesta armo un funeral,
tan deprimente y majestuoso
que hasta el vino se convierte en sangre.

Mi vida siempre fue una patología
sometida a tus labios prohibidos
que no terminan de torturarme.

Hoy camino hacia el infierno
donde las almas se rasgan unas a otras
hasta disipar los remordimientos.

Le ofrezco mi oración a la Muerte
y me uno a su olvido que es tan frío
como las palabras de nuestro adiós.



Acuérdate de mí

Sobre la fría tumba lastimada en belleza
 deja que tu tristeza me acaricie,
 cuando todos me abandonen
 recuéstate a mi lado, no seques tus lágrimas,
 ni limpies el traslúcido maquillaje,
 se parte de mi pútrida agonía
 y del viento nocturno que desollará las rosas,
 ¡Acuérdate de mí! Cuando la cobardía
 haya ganado su última batalla,
 escarba la tierra con palabras de amor
 y llantos de redención para mi oscura alma,
 desnuda tu fragilidad en el lago de mis huesos
 donde el destino cruel no cicatrizó las heridas,
 hoy, quiero regalarte una flor y una calavera
 para comprometerte a la inevitable despedida,
 para tenerte por siempre en mi condena,
 la noche caerá como el recuerdo
 de las tarjetas fúnebres que abrazaron mi soledad,
 después de fastidioso protocolo,
 cuando el tiempo sea pasado inerte,
 carente de respuestas y sonrisas,
 deja que nuestros silencios se besen,
 así podré marchitar tranquilo
 entre gusanos astillados por el dolor
 del taciturno velo que cubrirá mis ojos,
 hasta ocultar la gracia de contemplarte,
 ¡Acuérdate de mí! Cuando en lo absurdo
 desdobles los cuadros de mis poemas.
 Y sobretodo, ¡Acuérdate de mí!
 Cuando tú también decidas atar la lluvia
 a la cuerda de un sepulcro.



Poema de Bécquer

(Visto desde mi atormentada alma)

Volverán los entristecidos cuervos
de tus labios sus lágrimas a enjugar
y otra vez con sus alas heridas
sangrando te hablarán.

Pero aquellos que en cansado vuelo
recogían tu belleza y mi melancolía,
aquellos que guardaban nuestro amor
esos ¡No volverán!

Volverán las negras rosas
de tu corazón las espinas a clavar
y otra vez al tedio, aún más marchitas
sus pétalos han de rasgar.

Pero aquellas gotas de sangre
cuyas muertes sentíamos palpitar
y caer al vacío de la vida
esas ¡No volverán!

Entonces un cariño bastardo
pondrá en tus labios un beso vulgar,
tu alma de mi epitafio
para siempre se alejará.

Pero, hastiado y suicida y sin plegarias
como se ama a la Muerte al anochecer,
como mi oscura alma te ha amado
¡Maldita: así no te amarán!



Funeral

Una dama hermosa
vino a visitarme
su nombre es la muerte
y con ella me ha llevado.

Ni con el llanto me puedes devolver
la vida que ya no me pertenece,
en una caja yace mi cuerpo inerte
rodeado de sollozos y gemidos.

La triste luz de los cirios
refleja mi pálido rostro yerto,
he visto tu farsante pena
disfrazada en sufrimiento.

Aunque ahora esté muerto
quisiera que sepas lo que siento.
Dijiste que no te volvería a ver
y hoy a mi funeral
has sido la primera en llegar.

Una flor jamás me recibiste
sin embargo has traído un lindo ramo,
nunca aceptaste pasar juntos
ahora pasaremos los dos toda la noche.

Tus ojos nunca por mí se preocuparon
hoy todas tus lágrimas me pertenecen,
un día te quise ver desnuda
ahora te veo vestida de negro.



Un abrazo sincero nunca me lo diste
hoy tus brazos calientan mi ataúd,
pero lo que en tus labios un día murió
no podrá resucitar jamás.

Ahora dices que me quieres
cuando ya las palabras no tienen sentido.



Funeral II

(La respuesta de ella)

Para tu corazón
 que se hunde en una lluvia de rosas,
 tras la puerta que se cierra
 con el gemido de los que te amaron,
 hoy todos los golpes
 se posan en tu lápida
 hasta marchitar la cara del destino.

Yo quedaré con tus poemas
 intentando encadenarlos a la ausencia
 para hacer más liviano el sufrimiento
 que nadie podrá arrancar,
 porque sólo tú fuiste en las agónicas noches:
 el demonio que levantaba mis alas.

Hoy grabo en tu epitafio
 las palabras que nunca te dije
 y lo decoro con las amargas flores
 que una vez te desprecie
 por miedo a la funesta invitación
 hacia el paraíso perdido.

Hoy pondría mi sangre en tus labios
 hasta que embriagues las penas,
 porque hiciste mi vida menos miserable,
 sólo un poco de comprensión te pido
 mientras el llanto hilvana los recuerdos
 de aquellos días grises que eran tus favoritos.



Este vestido negro
lo pondré en las puertas del cementerio
para marchar desnuda
entre los rimeros de nichos
y con una copa de vino
intentaré despertar tus deseos.

Todo el tiempo que no te quise compartir
ahora está rasgando mis velos de pureza
mientras el luto en mi corazón
se transforma en hiriente gemido
que hace derrumbar la voluntad
de todos los otros difuntos.



Las ruinas del hastío

Y se hizo la muerte,
cuando las gotas de sangre
en mi corazón,
cubrieron tú último recuerdo,
la noche más negra,
hacía llover mansedumbre,
sobre las cicatrices
de mis ojeras,
restregadas desde siempre
en lágrimas venenosas,
que lentamente infectaban
esa imagen llamada: mañana,
así llegó el olvido
miserable, mezquino y traicionero,
para derrumbar mi ser
hasta un sombrío lugar,
donde los demonios temen entrar,
un sucio y solitario lugar,
donde las ruinas del hastío,
conciben sentimientos sombríos
que lloran sangre
sobre tu nombre.





JANIS VILLACÍS
Quito



Amanecer Gris

No quiero permitirle al mundo;
envidiar la hermosura de las flores,
que por ser bellas lloran
al derramar rocío.

No quiero permitirle al mundo;
detener el tiempo con excusas,
que el zigzag de los pasos
sean los únicos segundos.

Mundo no quiero permitir;
que flageles mis muñecas,
fastidies mi conciencia
por el estrés del diario vivir.

Solo quiero caminar en un sendero,
ver con respeto tus ánimas surgir;
mundo mío que tienes contra el hombre?
si por ti es que comenzó a vivir.

Quiero ver tu amanecer tan gris
que cubra la decencia de dormir,
que mate los deseos de caer
y lentamente me haga nacer.

Por que no tu crepúsculo
puede ser gris también;
aunque no te lo niego
es mejor un claro atardecer.



Nubla los sentidos
para que la gente no sea ciega
y vea con desconcierto
como los instintos se aceleran.

Por último mundo mío
no te pido un paraíso
ni manzanas, ni cerezas
solo mata la tristeza...
la sonrisa humana
que sale tras la codicia
para que aprenda
para que sea feliz
y mire detrás de esa niebla
que cubre el castillo,
de tu verdadera belleza.



Dolor carmesí

Poco a poco,
 mucho mas que lentamente
 siento mi cuerpo marchar
 a la oscuridad,
 a ese lugar
 sin tiempo ni espacio
 donde puedo dejarme ahogar
 en el elixir de la paz

Amanece,
 segundos mas de soledad,
 una imagen ficticia,
 frente a mí
 el mismo rostro
 que inicio mi fin
 siluetas de luz me cubren,
 me elevo y puedo divisar
 lo bello,
 un cuerpo en su entierro,
 solo me cubre
 un lago de lagrimas

En las muñecas,
 solo hay un destello
 rojo carmesí sanguíneo;
 pero no,
 eso opaca mi luz vital,
 justo ahí;
 en el pecho,
 un espacio vacío,
 donde debiere estar mi corazón,



aprieta mi mano
ya casi grisácea
un pedazo amoratado
de tanto golpe de ilusión,
un rincón de muerto amor

Y viene ya el ataúd
nadie llora solo yo
desde mi levitar
así desde el cielo
comienzo a mirar
Cuantas risas,
no tengo nada más
a la noche siguiente
solo y tan solo
vuelvo a soñar.



Pureza sin realidad

Describir un mundo
lleno de mentiras
es tan difícil como
desangrarse en un segundo.

Abro los ojos
y aun no comprendo
eso de existir
de estar viva!!!
es tan complejo;
comprender
es sinónimo de confundirse,
hay tantas cosas,
y en lo profundo del abismo
siempre estará
la misma melodía muerta:
“se nace para confundirse
y se muere para descansar”.

Sigo sin entender nada,
estoy aquí, donde siempre
con la misma canción
y la misma sensación
de soledad y tristeza

En mi mano brilla
un objeto metálico,
cierro los ojos
y cuando los abro un alivio;
Desde mis venas
hacia el exterior.



El único líquido
capaz de calmarme
lentamente de mis ojos
caen lágrimas sobre mi herida,
una mezcla de dolor sin dolor
y pureza sin realidad.

Puedo respirar de nuevo,
cierro mis ojos
me sumerjo en la canción de fondo
y de vuelta a volar.



Enluta mis ojos

Ausente me siento
 sin quererte querer
 sin quererte como el viento
 que se va en un suspiro
 cual resoplo de río
 que se va con mi abrigo
 sin tenerme contigo.

Maldito miedo que te mata
 y me va matando
 que maldice
 y me va destrozando
 cuántos días son
 los que te vas con mi pasión?
 cuál es la razón
 para decirle no al amor.

Que importa
 si hay un problema o no
 si te vas ligero de cabeza
 y pesado de corazón.

Tú, ni mi pronombre,
 ni mi adverbio
 ni tampoco mi adjetivo;
 tú, ni siquiera mi más que amigo
 sin amarme, te vas conmigo
 sin amarte, ese es mi alivio.



Y recuérdame cuando des un suspiro
y te recuerdo en esta tarde de frío;
sabiendo que el tiempo no es mío
te pido solo este minuto,
para teñir mis ojos de luto
y sólo este segundo,
para deshacer nuestro mundo



Poesía para tí

Te escribiré un poema esta noche
no sé si empezar con influencia de hadas
te escribiré casi sin pensar en nada
porque la nada está hecha para ser eterna
así como la profundidad de tu mirada
cuando te fijas en mis palabras.

Te escribiré un relato esta noche
ese que cuenta que me he perdido
y hundido en tu cabeza
y la mía? Está llena de pureza
pensando, imaginando, viviendo
creyendo, queriendo y quizás amando.

Te escribiré
así como tú en mi vida,
mi alma, mi mente, quizás mi cuerpo
versos no de viento
versos llenos de un gran sentimiento
te escribiré lo que siento
y no cambiará con el tiempo.



Siento amor

Silencio sepulcral
no puedo escapar
el cuerpo muere
mi alma resiste.

Donde está el dolor?
quizás en la oscuridad
el temor se apodera
de los dedos quietos.

No puedo pensar más
el tiempo es una excusa
levanto con temor
las lágrimas caídas
y siento amor
al no correr
siento amor.

Forcejeo tanto
pero ya me tiene,
bajo su control
soy suya.

Nada de dolor
solo tú y el temor
de algún día escapar.



Frío

El frío me sumerge
dos minutos de frialdad extrema
tan duro el corazón
como el abismo al que caigo
¡ya no más de este dolor!
¡ya no más que me desmayo!

Me desdoble y me adentro
en ese ser friolento
¿dónde queda el amor?
¿dónde queda el sentimiento?



Tormenta de ti

Al parecer la Tierra está contigo
aunque sea poco probable
se ha hecho presente tu energía
ahí estás, moviendo cimientos,
ahí estás, una escala más.

Sigo escuchando ahora
algo que deseo
abrázame, abrázame más
tal vez, no en este idioma
tal vez, no es lo que escucho
sino lo que necesito.

Desgarrante ese impulso
me empuja a sentir el gélido piso
y solo despierto por el cambio de tono
de mi corazón perdido, así es,
perdido entre tanto correteo
de si siento o no miento,
de si sueño o despierto.

El sismo ha pasado; pero mi cabeza
sigue en movimiento
qué quisiste decir con eso?
quiero mis sentimientos de vuelta!!!!
ya no sé ni qué es lo que pienso.



La musa

En un final impactante,
la musa se pierde en un instante;
en un segundo sin pensamiento.

La miras alejarse
y ahí!!
en la alborada
se estremece el tiempo
se paraliza el cuerpo
se desprende el alma,
su silueta es tan fina como su piel.

Oh!!!! Su cabello vibra!!!
como una nota de piano,
estruendo del cielo
paraíso lejano.

Su mirada no significa nada
porque aquella musa,
aquella inspiración
dio un paso más
un minúsculo, insignificante
y maldito paso más...



Sueños que mueren

Con ojos perdidos en la duda
me incitas a perderme en la luna,
quiero ahogarme en tu mirada
y mantenerme ahí en la alborada.

Es que escandalizas mis sentidos
cada que siento que tu mío
despertando los sueños dormidos
sueños que mueren cada domingo.

Me confundes con cada palabra
a la vez me tienes con esa mirada
parece que me mantengo idiotizada
quiero verte cada mañana.

Hoy deseo despedirme y correr
también quiero intentarlo y caer
ambas cosas son arriesgadas
me recuerdan a una vida pasada.

No quiero extrañarte hoy ni ayer
no quiero que el dolor carcoma mi piel
quiero besarte y besarnos tal vez
quiero tenerte en mi hoy y mi ayer.



Como todas las hadas

Clara obsesión
de un momento de paz
reflejado en la fragilidad
de un brazo compasivo
tristeza jamás
sonrisa de siempre
eres tu mujer la fuerza
creciente, doliente y naciente.

Calidad de vida... mujer
señora que crece
niña que envejece
jovencita callada
mujer cautivada.

Eres todo... mujer
la que tiene arrugas
la que se usa pomadas
la que quiere estar bella
como todas las hadas
porque así somos ellas
por siempre admiradas.



Soledad

Perdida en el silencio
en el cuerpo inerte de mis sensaciones
en la cruel realidad de mis ilusiones
siento mucho tu ausencia
me ensordecen los gritos de la soledad
llora el deseo, hiriente verdad
desolación añorada?
deseo mas de mi, mas de ti?
quiero todo cuanto existe en un solo latir.
rostro en blanco, mirada vacía
añorado silencio...
soledad que de ti no me enamoro
y por ti no ando presente
te pienso, quiero tenerte
el dilema es asustarme
de tus ojos tan sinceros
de tus labios llenos de miedo
soledad quiero tenerte
y a la vez alejarme
de los besos que me puedes dar
y las caricias que me hagan olvidar



Pensar en ti...

(Absurda divagación de medianoche)

Si aprovecho la noche pensando en ti?
 mis sueños se sienten cómplices
 de su propio suicidio
 el insomnio ya no los asusta;
 pensar en ti... ha ganado la batalla del dormir
 y las fantasías de un mundo onírico de medianoche
 no es nada, tan solo si pienso en ti; y me desvivo,
 me adarvo yo misma entre mi falta de cordura.
 cuan incipiente puede ser un sentimiento
 tan solo con tu imagen en mi mente, pensar en ti
 puede ser, como puede no ser,
 mas el letargo de que sea y que te piense
 hace que la noche sea más larga que mi vida,
 que el tiempo no transcurra,
 se detenga se desvele, pensando en ti.
 que descanso siente mi alma y no mi cuerpo;
 y que descaro tiene tu imagen de apagarse
 y al no verte y al no pensarte
 se quita la horca del cuello dormitarte
 vuelven mis noches de sueño
 de no sentirme despierta,
 de vivir en quimeras a falta de imaginarte
 quisiera mantenerme despierta
 aprovechando las noches de mi vida
 tal vez así un día
 pueda convertir en quimeras
 la absurda objetividad de mis días.



Agonía

Agonía, te resumes en esto
 en un momento, descarado, sin sentido
 que va matando y dando vida
 viviendo para matarte
 agonía....
 Casi no siento,
 casi no vivo
 y aun sigo aquí,
 viendo el espectáculo de mi muerte
 mi mundano sacrificio
 hacia las deidades mas inminentes y despreciables
 hacia la parca señalante
 hasta el final del infinito
 hacia la nada sin un todo para darte.
 A medias, deceso a medias de mi alma cavilante
 ida y bienvenida
 a un reposo sin sentido
 pues las cadenas que atan la miseria
 son mas pesadas
 que cualquier cruz de un ser redentor...
 Agonía,
 nombre ficticio para mi desrazón
 para mi epitafio final
 para la muerte que protesta al no colapsar.



Sutil Lamento

Sobran las estrellas
al intentar contarlas
ellas no son nada
si contigo las comparas.

No veo ni cielo, ni firmamento
no eres gnomo, ni elfo
es por ti que vivo en un cuento
es por mí que te miento.

El miedo no es una barrera
pero tiene fronteras
por eso cuando te veo
me sofoco y tiemblo.

Aun así te quiero
tanto como un beso
que en la infinidad del tiempo
es más que eterno.

Y ésta noche muero
como un sutil lamento
para nacer de nuevo
como parte de tu cuerpo.



Divagaciones del Yo

(Prosa con ansias de ser poema)

Permíteme decirte, que estoy loca!
 que soy una lunática
 que ni siquiera sé que atrae la cordura

Soy?
 tú o el mundo entero
 soy ese reflejito que ahora veo
 un espantado ser
 que embiste contra la nada
 esperando yo que se
 ser yo?

Ser un latido,
 sí, eso quiero
 divinita, ternura, locura
 ahhhh
 cavilante de las palabras ...
 esperando que conjuguen
 y puedan crear un poema
 soy una poetiza loca
 una lunática de las letras
 soy la nada
 soy un todo
 soy la despectiva verdad de una voz
 pues que se yo?...
 como te decía

Permíteme decirte que estoy loca....
 una palabra mía equivale a un ser sin ser
 a un soy qué va, se pierde, no regresa y soy.



No sostengo teorías,
no soy un emblema,
soy una amiga?
soy una hermana
una perdida, suspiro del alma.....
permíteme decirte que estoy loca....





ANDRÉS GUARNIZO
Quito



Ataúd

Me gustaría gritar tu nombre
embrujo en contar mil pasos
como segundos sin segundos
como el primer dolor del alma

Crisálida de luz y sangre
que aprendió a pulsar de nuevo
donde vaya el andar de mi astro

Cambian los caminos mañana
pero ahora sus melodías nos acogen
en cualquier norte sin norte
donde haya caído un recuerdo

Desapareciendo entre cenizas
una canción de desesperanza
para un muerto que palpita
en este ataúd clausurado



El final

He tocado tu mano con mis belfos
en cada mirada de otro pétalo marchito
y he aquí mi voz, sobre la flor más inocente
es el compás mortuorio de los últimos latidos

Entonces camino entre lápidas sin rostro
admirando a cada nocturna belleza
mientras ya no hay más que mi propia muerte
fundiéndose con la arena



Horror

Aquella noche por sobre mis sueños
pesadillas habitadas, e infecundos desiertos de agonía
arrastrábanse montañas desvaneciendo su peso
y sus ojos azules, que crecieron hasta romperse en oraciones

Profecía, profecía que cayó de los cielos
susurraban con esfuerzo ocho estrellas,
ángulos falaces donde se fermentaban los ángeles
que surgían carcomidos de los mares,
para ser cubiertos en luto de espinos

Horror, horror bajo la sangre de los difuntos,
en la faz del tiempo guardián de cenizas
cual fatídica visión el camino de los cráneos
cae bajo amputados pies de envergaduras carroñeras,
que se alzan para devorar esa malatía,
cuando la luna en lágrimas se gangrena



Réquiem para el espejo

Amada providencia,
intangible sombra de mi hálito
sobre tu cuerpo de vino reposo,
cansado de mí vuelo y mi canto

Entonces un segundo más
te entregaría mi triste lamento,
pero lo he perdido hace mil otoños
de tanto mirar sin párpados

A veces los días bailan macabramente
mi lánguido tono de silencio,
aquella misma melodía errante
que absuelve la voz de mi retrato

Todo compás de espíritu nuevo
por ti, inclinado en reverencia
he aquí cortejada providencia,
has de ser fatal compañera en mi teatro



La noche de las luciérnagas

Obsérvame sin prisa
 sobre tus expiados dedos,
 que mutuamente juzgan su retoño
 en azul destello frío,
 menguante e implacable

Borrando símbolos de impura sangre
 lágrimas de mísera estrella
 y mi muerte, mi calma
 verso rojo de mi sangre

Tu soledad mi recluso apetito
 de verdeopáceo lucero
 necrosando mi meridiano

Tomo vuestra mano iluminada,
 la contemplo desgarrarse rendida
 a la carroña en el altar de los mortales
 donde umbrales irreales sobre tumba profanada
 que bendice en canto nuestro credo
 ¡oh ensangrentada romería!



Ahora el negro terciopelo
y su oscura fauce dentada
esconde el tranquilo mar de los muertos

¡Despierta ahora sin alma!
¡agoniza nuevamente!
entre mis brazos seccionados
baile de caricia escarlata

Otra bestia ruge sin calma,
camino a los pies de esta tumba
símbolo de decadencia

Fatua apariencia de etéreo palpable,
vestido cristalino que juega entre osamentas
ahora puedo mirar mil noches juntas
y camuflarme por espectros y duendes,
en pantomima de danza macabra



Ojos muertos

En esta distancia apartado
de mis sombras, de mis albos besos
de veloces lamentos fantasmales
cabalgando en el aire más denso

Siento de la noche sus jóvenes pechos
como flores deslizantes al rocío
y sobre el libro en sangre demacrado
de todos mis famélicos versos

La luz de aquel portal evanescente
mi frágil cristal de hambre y miedo
el desafío de otro ocaso deambulante
en carmesí coro de silencio

Mis venas palpitantes de delirio
codiciando de la luna su fuerza
engendro de inerte tono absurdo
bajo el canto de mil iris ciegos



Y aquí vivo en oscuras cenizas
con amor de maldecidos resplandores
mientras roban la etérea luz
de mis horrendos ojos muertos



Samhain

Víspera del día de todos los santos
cuando aquelarres se conjuran en los bosques
la voz de de los hijos de la noche
no es más que aullidos licántropos

Que esta es la puerta abierta
entre el mundo de los vivos y los muertos
nacidos con la marca de la tierra
cobijo de la bestia excomulgada

¡Metamorfosis blasfema!

Engendrado en la noche de la luna
hijos de brujas que ríen en las sombras
cuando implorando inútil misericordia
los inocentes lloran su nombre

¡Samhain!



Veneno

En tu cadavérica miseria
que no termina con la muerte
princesa de la nieve perpetua
cubre las calles crueles,
de un silencio equivocado,
que rompe toda luz

Fraccionando mímica nocturna
incrédula tristeza,
Esperando tempestades voladoras
aullando recogen tímpanos indiferentes
por el suplicio eterno en mis demonios,
que adolecen de tu signo

Dejando allí pasos,
bebiendo vino de la copa lacerada,
de la sangre sin derrota en sus pupilas
así sea por las dunas del tiempo
veneno de mujer,
cual veneno de afilada rosa



†

(Poema en prosa)

Cenizas en mis dedos de lo que antes fue un amor, es solo carroña corroída en su expresión de vanidosa languidez, pues escondiéndose de mi recuerdo su ternura, cual temblorosa voz que se acuna dentro de cada puerta, ha llevado en hombros su réquiem. Y entonces miro como nunca lo hice, como un espíritu que vaga por los teatros de las sombras, donde sufro de torpeza ante su tregua, mientras uno a uno los cirios van descansando pasivamente sobre mares de recuerdo

Sin fervor contemplo el balanceo de su fuego, pero ya tarde es para la tristeza...todas las lagrimas huyeron, deambularon a refugios detrás de una efigie envuelta en claustro... ¡oh serafines ciegos!, intermitente es el dolor sobre las nuevas arboledas en retoño, condenadas a muerte cuando las campanas intenten arrodillarse a los paraísos.

Y entonces prometí no hacer más promesas, juré dejar atrás imágenes disueltas; como si el viento que me trajo el nombre hacia mi sacrificio de doce lunas; se esparciera sobre los cráneos del público fantasma. Pero aún veo los céfiros arrastrándose sin piernas, y un canto de ave dulce que golpea aún más aquel umbral; donde todo su color transforma el negro crepúsculo, y donde los últimos suspiros se aferran a no vivir...



Pluma al viento

Y mi ira se dirigió sobre vuestra carne
a perderse en el fuego de la verdad,
entonces caen lentamente sobre tu bandera
rompiendo los últimos cristales de amor,
que laceraban la otra mejilla

Arrogante tu sombra oprimía mis venas
pero ya hace tiempo han extinto sus manos,
ahora tu suplicio se abate en mi guerra
para ser mancillado tu estúpido reino

Tu nombre en mi tumba de baile
un muro que nunca ha de romperse,
un demonio ciego que eterno se arrastra

Ahora no hay rosas,
solo espinas para tu cuerpo
que han de tragar entero tu hades



Patíbulo en sangre bautizado
con la fría bendición de la tarde
maldición gritarán las campanas
suplicando al viento ultrajado,
un descanso en las calles rotas

Entonces mira y cuéntame tus miedos
temblando al arribo de mi vuelo oscuro,
vedme en el último suspiro de tu karma infame
para que de tu llanto dulce y doloroso,
se alimente el deleite de mi espada



Beso

En esta noche en que el cielo ha llorado
y entre las páginas del alma solo hay silencio
un eterno ocaso, oscuro y tembloroso
ha sepultado su corazón en el olvido

Más quise reptar bajo la luna de plata
hacia la tumba abierta en cruel abrigo
para al engendrarse amanecer en mis pupilas
rebele una rosa muerta en mi frío lecho

Y si tus labios fueran letal veneno
gustoso probaría el sabor del sueño eterno
e imploraría con tu elixir, fallecer agonizante
al beber la dulce muerte de tus besos



Confesiones

Cuan joven fui una vez
coleccionando otoños en mis puños
cuando las canciones daban vueltas, en romance perpetuo
este es su vestido nupcial!!

Las eternidades eran lejanas
juntos camino y sombra
al ritmo del crimen perfecto

El amor profano mirando dentro
es círculo de primavera,
a través de alguna escarcha
y susurros que llaman mi puerta

Candiles que nunca encendieron
dicen nombres que jamás anidan en mi mente,
cuando de la mano con mi única compañera
ella desvanece!!!



Esta soledad cautivadora
pintada en propia timidez,
a veces bien, y otras decadente
por la inerte condición que me acuna

En la estación última,
de aquella última vigilia,
delante de la más profunda nada,
los misterios se desgarran la piel
para darme la última respuesta

Allí estoy junto al alto árbol
junto al suave viento de mi infancia.
frente a mi simple silueta
rota en esperanza

Una canción al cielo es entonada
...nadie la escucha,
todo es un vaivén de no presencia,
que amortigua otro volar



Quien pudiera ver aquella escena
allí estaría cantando...
bailando, escribiendo...
soñando, bebiendo...
soledad!!!!

La dama de la nieve no llegó esta mañana,
...silencio
la carroña se apila para conservarse muerta
entonces el purgatorio nos mira,
mientras llegan mis amados cuervos



Romance nocturno

Por cada signo que nos mira
en el camino tortuoso de mi canto,
al confín inexplorado de tu pecho
mi alma errante, busca inagotable su descanso

Es un secreto guardado en mis labios
que escapa planeando en alto vuelo,
donde dioses y hombres miran en blasfemia
más allá de su razón y entendimiento

Es mi amor el que te busca toda noche,
el que flagelado yace tras tu onírica cuna,
el que reza al cantar de tu forma,
en el balcón de crisálida nocturna



α – Ω

Esta mano que arrebató el aliento
 huesuda muerte, amor de mis promesas
 son las lunas, los lobos; danzando en aquelarre...
 de melancólico bosque muerto

Calaveras que sonríen
 mis visiones mortecinas,
 el elixir de la carroña en la palabra,
 la pluma que escribe su tonada...
 en la triste habitación de noche perpetua

Fuerza atravesando mis fauces
 cual efímeras palabras proféticas,
 el único sigilo que arrulla el niño muerto
 que en funeral poético...
 siembro en alguna catacumba de cera



Senda que estrecha al mar de lamentaciones
sus ciudades sepultas cuidaron su letargo
allí están las deformidades,
allí la jaula, los veloces faunos
las melodías apocalípticas,
los señores de mi mano en evangelio
y cada ángel de piedra con su estigma

Aquí he de levantarme aún al tiempo
como la arrogancia en el dragón de Babilonia,
para contar las edades del monstruo tricorne
...el gigante muere, y los hombres caen
mientras sonrío vengativo el infinito

Y así me dirán el cirujano de lo deforme
para entonces descarnado en el caos supremo,
sobre las tumbas de las rosas, y nobles cementerios
vociferar de imperante en contar de los truenos que:
mi orgullo seguirá de pie,
Aún cuando haya muerto.





PAULINA SOTO

Loja



Prisionera

La mezcla de rosas densas
De fantasmales inciensos helados
Y de mártires espíritus cristianos
Producen un trémulo dolor
En mi sangre detenida

Anhelo el abrazo de la tierra
Fresco, verde, apacible, infinito
Donde seres despreciados y serenos
Con avidez ciega y ondulante
Romperían estas cadenas y barrotes

Y estoy congelada en esta caja
Hostigada de cánticos malditos
De las mismas blasfemias afiladas
Recitadas de memoria
De risotadas famélicas y disimuladas

No me importan tus lágrimas aparentes
Son un cobarde remedo del mar eterno
Ni tus quiméricos golpes en el pecho
Que hieren la vista de los vagabundos

Mi sabor en la boca de los lobos
Mi sangre libada por los buitres
Mis huesos roídos por el viento
La lluvia filtrándome en el mundo
Serían dioses de mi adiós sagrado



Y sufro la agonía de una doble cárcel
Mi carne y tu demencia mística
Yo pago por tus terrores diurnos
Por tu angustia vana y discordante
De perderme en tu idea mezquina de cielo

¡Si al menos se callaran aquellos cantos!
¡Si al menos degollaran aquellos rezos!

Si el diablo tejiera sobre mí
El hambre de los gusanos
O el ritual de los profanos
O la lujuria de los adoradores del mal...

Pero soy prisionera del mármol y el oro
Soy prisionera de tus vanidades
¡Libérame...! ¡Libérame...!
¡Échame a los infiernos!



En el umbral

Me estoy muriendo...
 ¡Qué novedad la mía!
 ¿Acaso no morimos todos?
 Antes de nuestro amnésico nacimiento
 Ya morimos, en pausas, mientras miramos
 indolentes a la vida

Pero estoy muriendo,
 Un monstruo absurdo me devora las entrañas
 ¿Qué importa eso?
 Es igual, ya estaba muriendo
 Solo que ahora al decir: “me estoy muriendo”
 La vida se me vuelve más provocativa
 Los ojos más brillantes
 Las pieles más celestiales; suaves
 La gente más fascinante, más húmeda

Y tú, que me odiabas,
 Es tan bello tu odio, tan diferente,
 Como si en lugar de herirme me sorprendiera
 Por su complejidad y sustancia
 Un sentimiento de embeleso
 Me llena la garganta mientras te observo
 Se me acabó la furia
 Estoy muriendo, lo haré muy pronto
 ¡Es tan hermosa la paz cuando ya no hay esperanza!

Y a ti, que me amabas,
 ¡Ah!, te lo pido, no llores
 Es tan corta la vida,
 Pronto nos veremos,



Tal vez no, no lo sé,
 Pero es tan corta la vida...
 ¡Vamos! Deja esas lágrimas
 A menos que las disfrutes, déjalas

Fornica, bebe, intoxícate, ama
 Es tan corta la vida, tan mágica,
 Una ilusión angelical y dulce
 Hasta este dolor me hace recordarla
 Como a una dama gentil y arrebatada

No llores, vamos, baila, canta, corre,
 Construye un imperio, aún hay tiempo
 Tal vez nos veremos muy pronto, tal vez...
 No lo sé, bésame ahora
 ¿Qué importa si no te conozco?
 ¿Y qué si eres un extraño?
 Muy pronto acabará este sueño
 Hasta las estrellas mueren, ¿Qué importa?
 Soy tan pequeña... ¿Qué importa mi sufrimiento?

Nos veremos, yo lo sé,
 ¿Por qué sino nos conecta un lazo azul e insaciable?
 Ya siento sus pasos susurrantes
 La muerte es la única realidad que existe
 Ella es la única verdadera
 No es verdad que sea oscura y siniestra
 Ella es poderosa, luminosa, clara
 Fuente de todo entendimiento
 Ya no dudaré más
 Tal vez, ya no te veré



Por eso... bésame ahora
Déjame tocarte, eres tan deslumbrante
Sonríe para mí, que sea la despedida; vamos, no
llores
Todos llevamos un monstruo que nos devora
A veces las entrañas, a veces la honestidad
Es mejor el primero,
Me ha dejado beber de tu copa
Golpear tu rostro, y condenarme
Extrañarte y amarte más allá de esta insignificancia
Más allá, con pasión irracional y desbocada

“Dejad aquí toda esperanza”
¡Qué equivocado estaba Dante!
Infierno, no; es la descripción del paraíso
Ya no te espero, tú no me esperes
La felicidad no se parece a la alegría, sino a la paz,
a la paz natural y sedante,
a este eslabón de mi pie sobre el umbral
mientras miro tu rostro indescriptible



Plan divino

Padre,
 ¡Oh Padre!
 ¿Por qué dejaste de amarme?
 Me expulsaste de tu abrigo
 Sin dudar, sin misericordia
 Tengo frío y hambre, Padre
 En este reino vacío, ceniza y sombra
 Escucho los ecos del golpetear
 De mis lágrimas sobre las rocas

Era tan poco lo que te pedía
 ¿Qué es para ti el universo?
 Un juguete, una lagaña, una hoja seca
 Tú puedes crearte en miles,
 En un instante, en un soplo
 Pero me lo negaste...
 Y me arrojaste desnudo al abismo
 Que así sea, si no he de ganar tu amor
 Ganaré tu salvaje odio

Le clavaré los dientes a tu paraíso
 Pervertiré tu preciosa obra
 Me disfrazaré de viperina conciencia
 Mi serpiente grabará la lujuria
 En la piel de tus vírgenes
 Una fiebre de avaricia y crueldad
 Invadirá a los hombres a tu semejanza
 Y sus hijos quedarán a merced
 De la enfermedad, la psicosis y la ira



Me inventaré el dinero, el poder
 Y por él venderán sus almas, habrán
 Animales enlatados y bosques demolidos
 Ciudades vestidas de humo y mentira
 Sus ángeles serán los narcóticos
 Despertarán al criminal en sus venas
 Las prostitutas los atraparán
 Sumidos en el fondo de la miseria
 Las atrocidades los seducirán
 En el hueco negro de mi propio cerebro

Crearé religiones de masacre y matanza
 Que beberán sangre y molerán huesos
 Que harán estallar entrañas en pedazos
 Y el sacrificio lo harán los inocentes

El oro los embriagará de placer
 Y se crearán dioses como tú, Padre
 Cada una de sus alegrías
 Se trisará en mil lamentos
 La muerte será mi amante
 Y obedecerá mis caprichos
 La vida se someterá a mi voluntad
 Sea el Infierno sobre la Tierra

Y al final, el mundo será un desierto
 Igual a este exilio
 Igual a tu hipócrita corazón.



Perfecta

Nací de una costilla de Dios
 Sin rostro, sin pena, con hambre
 Soy amarga igual que la mujer
 Peligrosa, sensual, inevitable
 Estoy a la sombra de las iglesias
 Esperando

Tengo miles de amantes malditos
 Suicidas adictos al dolor
 Beso la cocaína entre sus labios
 Y arrebatados claman mi nombre
 Mientras absorben la boca de un cañón

Soy accidental, siniestra, lasciva
 Bebo las pesadillas de las madres
 Marchito el aliento de los ancianos
 Pudro las razas de valientes
 Duermo abrazada a los asesinos
 Me deslizo, transpiro en su piel
 En sus demenciales, previas violaciones

Me veo reflejada en los ojos
 De las muchachas estranguladas
 Mi perfume es el olor de los torturados
 Me siento en el mango de los puñales
 Tomo el sol sobre ríos de sangre
 Le saco filo a las patadas de los violentos
 Muevo los ijares de la codicia



El diablo es mi brutal marido
Obedezco sus fatales caprichos
Siego sus campos de cabezas
Toco el violín de sus carcajadas
Disfruto al aguantar sus coces
Y lamer sus ácidos funestos

Me doy a la luz sin temor
A la vista de mi creador
Me dieron nombre de venganza,
Pero no, soy dulce alivio de los justos
Soy pura como las últimas rosas
Soy perfecta, porque no rechazo nada
Desde los imperceptibles virus
Hasta las gigantes estrellas
Se sumergirán en mi tibio abrigo
Y también a ti te encontraré
Donde quiera que estés
Para devorar tus oscuros huesos.



La declaración de Satán

Se helaron, aullaron mis venas, te sentí llegar
 Estrella sumergida en el vientre de tu madre
 Lo supe, él te había creado, al fin
 Para vencerme, para desgarrarme

Te vi nacer, en mi reino se hizo el silencio
 Contemplé atónito mi primera lágrima
 Me escondí detrás de las conciencias
 Y tu destello florecía, me hallaba, crecía

*Maldito sea tu poder, Señor,
 Asfíxiame con tu incienso
 Pero no me conviertas, me pierdas
 Ten piedad, no me hagas amar*

Mi lengua que lame los pecados,
 Mis manos que asesinan inocentes,
 Mis oídos que ríen con los lamentos,
 No pudieron ni soplar tu cabello,
 Ni una vez, para no herirte

Me ahogaban las ansias de tocarte,
 Pero no me alcanzaban las fuerzas,
 Ni para mirarte siquiera, ángel de luz
 Me cegabas, me herías, me confundías

*Por qué me despertaste, Dios,
 Si yo soñaba con ella,
 En mi sueño ella me adoraba
 Y ahora, despierto, se desvanece...*



He quebrado cada espina a tu paso
He peleado con el viento, y el fuego
He protegido con mis hechizos
Los besos inciertos que atento espero

Soy un esclavo, perdido, sin esperanza
Porque naciste para condenarme
A la angustiada, dulcísima caricia
Del tiempo incierto de tu entrega

Princesa, escucharé gritar mi nombre
Incendiaré tu piel inmaculada
Succionaré la luna de tu boca
Y las rosas de tus pechos,
Te escarbaré las entrañas
Y por ti, venderé mi alma...



Fibra I

En el vientre de la tierra
está el centro oscuro de tu centro
trataste de destruirme
y me llenaste de esta serena calma
ya no tengo alma
ya no siento mi cuerpo
que era tu obsesión maldita
trataste de acabar con el sentimiento
arcano y tenebroso que te asfixiaba
y ahora que estoy en esta tumba
tu amor adicto está más vivo que nunca
inundando mi tumba de lágrimas grises
te doy las gracias por tu bala
y mis condolencias...
por tu infinito sufrimiento.



Fibra II

Los arañazos se quedaron en tu espalda
Las dentelladas con sabor a sangre
Que mezclaron tu dolor y mi placer
Se quedaron en la superficie fría de tus labios
No te llegaron al corazón
Pero aquellas marcas sí quedaron en el mío
Te fuiste dejándome éste éxtasis siniestro
El tormento de tu veneno afrodisíaco
Y la sombra triste de tu adiós
Contando sus pasos sobre mis venas
Solo me queda inhalar tempestades
Tratando de que venga el olvido
a posarse en mi ventana
La próxima vez que te cruces en mi camino
Para mí, ya no serás el mismo.



Fibra III

Sé bienvenido al lugar siniestro
Donde habitan monstruos innombrables
Donde se embriagan los demonios
Donde nacen las pesadillas de los perversos

Sé bienvenido al lugar
Donde el odio mueve los ojos
Al que temen los valientes guerreros
Y el que desmaya las bocas de las doncellas

Aquí te espera
El amasijo adictivo del placer
Donde se mezclan las lágrimas y las carcajadas
Y el sádico registro de todos los tormentos

Sé bienvenido al íntimo escondrijo
Gemelo del mundo tenebroso
Y oscuro que llevas en el pecho

Sé bienvenido al abismo que me dejaste
Sé bienvenido a mi alma.



Fibra IV

No, no creas que se me acabó el amor
Se me acabó la esperanza

Me acosté con ocultos demonios
Que se bebieron mis dientes
Mientras la garúa peinaba mis secretos
Y ellos me miraron a los ojos
Preguntándome:
Mujer, ¿dónde está tu fe?
Y luego me abandonaron...

Pero tú eres peor
Tú no quieres mi fe ni mi alma
Tú quieres mi destrucción...

¿Por qué sino te empeñas en echarme al fuego
A ese fuego de seda
Encerrado en un altar de sábanas húmedas
Y placeres vertiginosos?

Cómo preparas en mí la carne
Cómo preparas en mí la locura,
El hambre, la fiebre, la muerte
Con tus ojos delirantes
Inundados de caprichos y tristezas

No, no creas que se me acabó el amor
Ni la tibia compasión
Te amo, y tus lágrimas me horadan
Las fibras de un lenguaje íntimo y profundo



Es que...
 ...Se me acabó la esperanza
 Jamás tu nombre se engarzará en mis dedos
 Ya no es mi deseo, ni mis lágrimas

Prefiero ser el juguete de manos infernales
 Ellos devoran mis sueños
 Y luego apilan mis huesos cuidadosamente
 En un cuadro enmarcado en la luna
 Plata que luego mengua y desaparece

¡Qué pacífica es la nada!
 ¡Qué delicioso un beso que libera!
 No miente, ni encarcela,

Pero tú...
 Tus promesas de honores y de lujos
 De alfombras rojas bajo mis pies desnudos...
 Soy tu diosa a la que adoras de cara al barro
 Para luego revolcarme en el estiércol
 Llamarme puta
 Y rasgar mi piel con dolorosas punzadas
 Multiplicadas por tu bandada de burgueses

Sí, claro
 Tú eres la víctima, yo soy la perdida
 Dañada, podrida, victimaria, mala
 Lo que quieras, lo que inventes

Morí mil muertes...
 Pronto moriré la última
 Y podrás suspirar con complacencia
 Pero hasta entonces



Ya no habitaré tus ganas locas
Ni tu demencia sofisticada
Haré lo que me mande mi propia lujuria

No, no creas que se me acabó el amor
Se me acabó la esperanza.



Visión Nocturna*Canción*

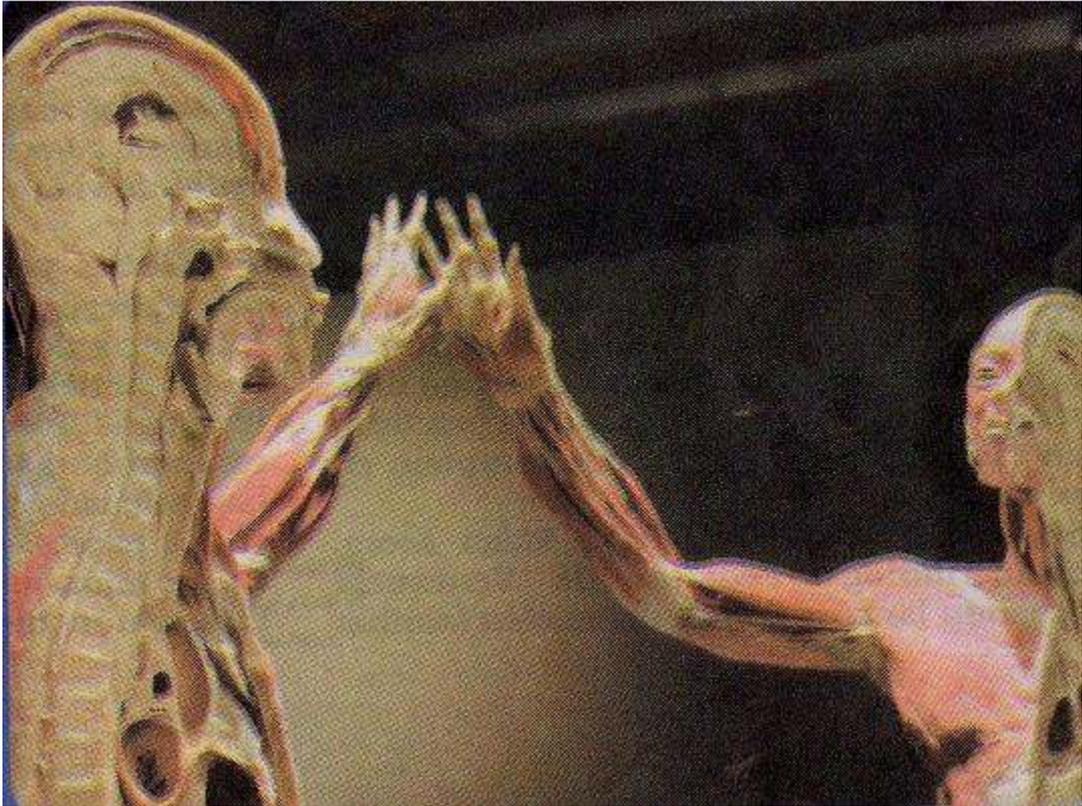
Cuando el miedo se mezcla con la muerte
 Tiene un sabor deleitoso
 Y el crepitar de tus vísceras ardiendo
 Me provoca una visión azul y plácida
 Me excita la cascada de tus lágrimas
 ¿Qué puedo hacer si me fascinan tus lamentos?
 ¿Qué puedo hacer si me embriagan tus aullidos?

Cuando nací, tragué la sangre de mi madre
 Y mi sed ya no se apagó jamás
 No soy diferente al resto
 Es solo que sufro de hambre violenta
 Y tengo una excelente visión nocturna.

El húmedo sufrimiento que resplandece en tu boca
 Me causa un hiriente placer purpúreo
 Mis manos tiemblan mientras la media luna
 Abre tu garganta tiernamente
 ¡Qué cascada tan infinita
 La de tu sangre explorando mis rincones!

Por un instante soy el dueño de tu mundo interno
 Y luego, una carcajada mientras vuelas entre mis dedos
 Y mientras se empañan tus tiernos espejos
 Siento hormigas carnívoras batallando mis goces
 Y cuando inhalo tus últimos humos
 En un reino oscuro y turbulento
 Me estremece una dulce eyaculación.





DAPHY SICK

Quito



I

Aunque lo niegue

este día, como todos los que recuerdo, apesta

y debe ser que los recuerdo por su mal olor

y todo mal olor

me los trae a la memoria

qué me lanza la vida a las manos?

flotando sobre la tibieza de un desmayo

se despeja la mente de tanto gusano arácnido

lo que oigo son retazos de cielo

caer aparatosamente, como guillotizados?

hojas en blanco grapadas sobre mis collages

mi alegría, alguna vez alborotada,

puesta en hielo y con algodones en los ojos

queda, es, levantada, el corazón, un ápice.



Deceso del espíritu putrefacto

Ruptura por inerte inercia
color espantoso baña dermis de luz
aprisiona fisuras adoloridas por abertura carnosa
sabor repugnante se esparce e invade
labios que saborean espectro de color podrido
causado por la magia de la putrefacción
que libre vuela por el cielo oscuro
y una vigorosa lluvia moja tu cuerpo agonizante
lava tu rostro del pus maloliente
tus ojos claros observan fijos
que ácaros angelicales se apoderan de ti
tu deslumbrada mirada se inunda de terror
al sentir la brutal irradiación de dolor
que tu humanidad hace retorcerse,
tu grito es apagado por el silencio de las tumbas
que apacibles yacen a tu alrededor
entonces veo el palidecer de tu alegría
como un sombrío designio de felicidad.



II

Oh, misteriosa mujer!

aquella viva fuerza de tu mirada!

llegar a ti

siguiendo el hilo que une tu alma

a mi alma

y me brindes lo que bebes,

recojo los pedazos que se te caen

- las fobias que vomitas -

los pongo en frascos con alcohol

que mezclo con esencias de jazmín, de abedul

de toda fragancia preciosa

y se torna en fabula la flagelación

cuando cada pedazo se carga de un lívido color

y algún otro cae, soñoliento, en la fragmentación;

con el cabello anhelando sufrir una orgía

convénceme ingenuamente

de que los alacranes apostados en el prado

no se prenden de tu cuerpo mientras duermes

y despiertas intranquila sin saber porqué

movida los bucles a un orden extraño.



III

Inmóvil en la penumbra
pasea la mano
por el lomo erizado de una bestia
y lleva en la siniestra
el cráneo de algún desprotegido,
es como si todo
deseara entrar en ella
y ella,
quebrada la mente,
nos acoge
nos duerme
con fiebre,
caemos extendidos los brazos
curvados que tales parecen
un valle de cisnes pálidos
mientras en los nogales
el ruido de las aves
rueda gota a gota.



Poesía en rigor mortis

A cada palabra que hago
pronto le entran parásitos
y no acierto a defenderme
cuando empiezo a desvariar,
muchos atropellos a sufrido mi mente
entre hueso y hueso
ni una junta a quedado salva
todas han saltado con vibrante intranquilidad,
sin saber a qué atiendo o temo
mis ojos miran a vario lugar
lo que trato es de salir ileso
de todo lo que pienso
pero mi dualidad
cae fracturada un poco más allá de su mitad,
acá... acá espero en la acera y nada más
mientras el mundo se destruye para mí solo.



IV

No me culpéis por mis actos
 no soy yo quien los hace
 aunque me pongo muy contento
 como si en verdad estuviese allí
 causando las heridas
 ya que...
 por qué retirar todas mis vistosidades?
 por qué dejar de aruñar la piel maltratada?
 acaso al ahorcado se le debe quitar tal expresión?
 la de ahorcado?
 y a la violentada, tal conmoción?
 cuando al estar sobre la espalda de una doncella
 y sentir que erupcionó dentro de ella
 la malicia de abrir sus carnavales
 a los eternos funerales
 me hace botar de las duras entrañas
 el supremo resoplido del que ultraja
 para que cuando ella muera
 no le respeten ni el cuerpo,
 aunque éste sea un cuerpo a ser sacado del río
 por partes.



V

En buena parte de la locura
uno encuentra temas adecuados
para escribir en indigente prosa
mi incoherencia hermosa;
con el cerebro lesionado
y próximo al delirio
siento la necesidad de dañarme,
plegaria que cambias de rincón
la miel derramada sobre el cuerpo
sonoramente triturado
toma hermosas formas
la delicia encontrada entre morbosos relieves
de qué sabor se empalaga mi paladar?
mi oasis echo de inmundicias cadavéricas.



VI

Inconscientemente

día tras día

camino el mismo camino

y al final

regreso, sin darme cuenta,

al inicio

para volver andar lo andado

tropezar en las mismas piedras

y sufrir lo ya sufrido,

la miseria de siempre

puesta en nuestro plato

con diferentes formas, como una broma

y cierta sangre

- debe ser la mala -

me absuelve cuando ya no tengo estómago

para digerir todo lo mío.



VII

Sobre la mesa de autopsias
 a la vida no le da frío
 y no le importa que le miren desnuda
 ni que le desnuden de las entrañas
 mientras le hacen más orificios
 por eso plácidamente quieta
 permanece mientras le hurgan sus noches
 mientras le ponen en mejor posición
 para poder ver más allá
 de lo que ni ella misma pudo verse con sus espejos
 y saber que flor le iba bien
 o qué color le combinaba con su sintaxis
 en esos momentos de éxtasis,
 llegó aquí en el balde de una camioneta
 el forense al descubrirle los pechos
 dedujo -pero solo para sus adentros, mirando de reojo
 a ver si alguien se ha fijado en su deducción-
 que la carne quebrada toma una hermosa forma
 así como en la sepultura a la flor le nace un nuevo encanto,
 y dándose los modos regreso a visitarla
 cuando todos se habían ido.



VIII

Tuve una novia
que más se parecía a una sombra
espectral toda ella
no hablaba conmigo
yo tampoco hablaba con ella
solo me imaginaba lo que decía
y me complacía
fangorías
drenando de su silencio
retorcido anuncio
de un deceso,
era como una sombra
misteriosa y fría
igual a la de una catedral
y sé que cuando mi alma esté abandonada
al arrastre de la oscuridad
sé, que el sudario que me cubrirá
será el velo de su vestido de funeral;
yo también tengo mi damisela oscura
a quien escribo cartas sombrías
que abandono en cualquier puerta.



IX

El eco se niega a repetir mis pasionales versos
sólo emite el ronquido
del viento al desplomarse en su garganta
exaltado, entonces, lo insulto
y mientras lanzo improperios a la creación
estos estallan y llegan a sus confines
mis palabras han provocado una peste, un alud
a la gente les sangra los oídos
les refluye el contenido del estómago
se asombran
se niegan a creerlo
pero las pruebas son contundentes, nítidas, sonoras!
y malicioso
el eco exclama, con mi voz, cosas que no he dicho
e insólito, inaudito, tarda mucho en apagarse
mientras yo me estoy en silencio, atónito.



X

La muerte,
siempre es tan sola y personal
así sea en un suicidio colectivo;
ay de mí! los infames me toman de ejemplo
cantan mis plegarias andando mucho de blanco,
en una buena mañana
el resto de mí regresará sobre sus pasos torpes, agrios, resecos
recogiéndome
lo último será mi esperanza
que cayó primero y no se levantó más
echa ya
un desierto de alegrías afertradas
y entre dientes
las venas exangües de sus florilegios.



XI

Por allí viene
en una línea gris
que le sobresale del cráneo,
que terrible idea
despunta en la monotonía
y lanza su azufre
sobre el atado de rosas
que llevo al pecho,
es un arremolinar de sombras
de aves en círculo
cayendo hacia mí,
en la membrana azul pálida
que no deja escapar el grito más allá de los labios
un breve iris se refleja.



Coloquio funeral

Has venido sola hasta acá? –pregunto a quién, a la distancia
 contempla el cortejo fúnebre que avanza cargando al occiso
 sí –me responde acercando los vientos frescos
 de la tarde lluviosa
 y por qué no me has avisado para acompañarte? –indago
 es que ni siquiera te conozco sino hasta ahora –me dice
 pero sí me conoces, me has conocido desde siempre,
 he estado en tu desolación febril
 allí refundido entre muchos, acompañándote en silencio –digo
 mientras inmóvil, fija mi vista en la ceremonia,
 a su melancolía ofrezco lo que es mi existencia
 y al descender la caja de ébano en el nicho
 me dejo quebrantar el espíritu por el deseo
 te volveré a ver? –pregunto retorciendo el brillo ahumado
 que gira sobre mi innecesaria presencia en el sepelio
 quizá, cuando habrá otro funeral? –
 me pregunta elevando su pecho
 compungido por los sollozos ajenos
 no lo sé, tal vez pronto, cuando dance de nuevo mi gato negro,
 por qué? –interrogo
 es posible en esa ocasión, en otro funeral, sólo allí –dice
 y sus cabellos remojan sus mejillas azul plateadas
 y por qué sólo en los funerales? –medito a su oído delicado
 por que allí luzco estos vestidos, los que engalanan estos tristes
 acontecimientos, no te gustan? –interroga mientras su vista
 sigue a la bella doliente a quien trata
 de seducir indecorosamente
 con el morbo de su palidez y la seducción de su figura
 bajo la lluvia
 sí, son hermosos, tan trágicos y lúgubres,
 pero por qué no en otra ocasión? –pregunto



a la vez que sigo los exquisitos rasgos que marcan
el perfil de su rostro y de su busto
porque en cualquier otra ocasión me visto como los demás
y me confundo en ellos, y al reflejarme
en alguna carroza de cristal
ni yo misma me reconozco –responde buscando
mis ojos mojados
que serena y ansiosamente la contemplan de pie
entre las tumbas
y por qué lo haces entonces? –interrogo y siento en mi aire
un temblor de frenesí y adoración a su oscura atmósfera
para odiarme –dice reposando su mirada en el infinito viaje
de las almas sepultadas– por hacerme daño, sólo por eso –y yo
me imagino yaciendo en su pecho sobre este césped de miasmas



XII

Tu figura interrumpe lo que en mi visión
es el brillo del lago en un raro atardecer
más desnuda que el agua de las fuentes
e intrépida como tu lengua viperina
cuando se acerca a mis partes temblorosas
caminas sobre el resplandor de zafiros líquidos
te recuestas sobre el manto de estelas
y giras como áspid sobre su presa
los chorros que levantas caen sobre tu cuerpo
y resbalan por tus túmulos
como lágrimas entre resuellos,
y con todos tus labios entreabiertos
eres los mismo que la flor,
el excremento o el cadáver
que mana su aroma a los buitres
sí, eres como las flores que al alba se abren hermosamente
como un cruel epitafio que se estira sobre la lápida.



XIII

Antes de dormir
sueño, que entre sueños,
me ha de caer un machetazo
que abrirá de la clavícula al esternón
y brotará, como hacen brotar de las entrañas
las caricias onanistas de una doncella,
un cándido aceite
que un extraño color le sacude fuera de mí
un color
que es imperdonable
no haberlo lucido sobre las uñas.



XIV

Recoge la siembra del día
y haz con ella un bálsamo
para aromar tus bellas muñecas
que más bellas son
con esa larga tajadura cruzando cada una
gloriosa dama sobre sabanas en blanco y negro
ni un alma pasa por el escaso cielo de tu alegría
es más, cruje, en un millón de puntos
una gota de silencio.



Visiones

Se ve descender, entre la arboleda,
 velando de un oscuro presentimiento
 la tenue iluminación de la luna,
 un eco o un susurro que resplandece y espanta
 que inicia en el corazón una contracción mortal;
 figurándose mis ojos sombras por todos lados
 qué lugar o qué rincón es tan hostil y profundo
 como para refugiarme del avance de esta maligna presencia?
 o qué fe brillará para mí al cerrar los ojos
 y esperar el golpe brutal, seco y único, que hundirá mi cráneo?
 la niebla pasa meciendo las cortinas
 y tragándose el aire de los antiguos degollados,
 se mece en la colgante y empolvada lámpara de cristal
 una suave risa y sobre ella brillan flamas rojizas
 y no sé qué turbio vapor de hollín,
 de alargadas formas puntiagudas,
 se desplaza, acariciando obscenamente los oníricos retablos;
 qué es este rasguñar subterráneo y el pesado arrastre
 de dolencias que se acercan, de la nada, hacia mi espalda?
 mientras se abre un abismo en debajo mío



siento el áspero consuelo de las hadas blandirse,
con irónica y maligna mirada, sobre mi cercenada cabeza
que cae, rodante, hacia un fulgor de azufre



*Publicaciones digitales para toda
Latinoamérica*

ROMANCE



NOCTURNO

www.romancenocurno.es.tl

facebook

poema gótico